

AIR: La investigación improbable

Miquel Barceló

Hace años que recibo la *newsletter* de un curioso y tal vez sorprendentemente duradero proyecto: *AIR: Annals of Improbable Research*. Se trata de diversas actividades que incluyen una revista, una newsletter, un blog, un concurso (*Ig Nobel Prize*), una serie de televisión (con episodios de tres minutos...) y varios libros publicados. Como su nombre indica, trata satíricamente de la ciencia a través de esa "investigación improbable"...

El proyecto proviene de otro anterior que también hace en cierta forma parodia de la ciencia, como era el *Journal of Irreproducible Results* (JIR), fundado en Israel en 1955 por Alexander Kohn (virólogo) y Harry J. Lipkin (físico). Cuando, en 1994, el publicista George Scherr adquirió el JIR, la mayoría de sus colaboradores, con el actual editor de AIR, Marc Abrahams, a la cabeza abandonaron el proyecto JIR para crear el nuevo AIR.

El objetivo declarado y explícito de la gente (académicos casi todos...) de AIR es precisamente tratar de la investigación improbable, esa que, según Marc Abrahams, es la que hace reír y después pensar... No es poco. Me parece una actividad encomiable. En tiempos tan proclives al error del cientifismo, afrontar la ciencia de manera paródica sólo puede hacer bien a las mentes abiertas, aunque pueda molestar a algunos timoratos.

También los *Ig Nobel Prize* (que se otorgan desde 1991 con la colaboración voluntaria de algunos galardonados con el genuino Premio Nobel...) sirven para ridiculizar algunas actitudes absurdas entre los científicos. Algunas veces son satíricos y críticos (como los que premiaron estudios sobre la homeopatía), otros incluso casi políticos como los obtenidos en su día por los estados de Kansas y Oregón por su oposición a la enseñanza de la evolución darwiniana, y así sucesivamente. "Ig Nobel" puede leerse, como hace casi todo el mundo, como "ignobel", es decir "innoble"...

En AIR hay también algunos textos clásicos (siempre breves) que pueden consultarse en su web:

<http://improbable.com/>

que sugieren una visión libre, posiblemente irrespetuosa y a veces incluso crítica con la manera de hacer ciencia de algunos.

Hay textos de "investigación improbable" brillantes que nos recuerdan cómo debe escribirse un artículo científico para obtener su publicación (*How to Write a Scientific Paper*, de E. Robert Schulman), otros casi evidentes (*The Effect of Television on Sexual Behavior*, por la psicóloga Jennifer A. Zimmerman) y algunos claramente improbables (*Anatomía de un Centauro* de H.C. Reinhard V. Putz del Instituto de Anatomía de la universidad Ludwig Maximilian de Munich, etc.), entre muchos otros.

De entre todos ellos, elijo comentar aquí el que pretende resolver una de las grandes "paradojas" conocidas, la de saber, en el largo camino de la evolución, quien llegó primero si el huevo o la gallina (*Who Came First - The Chicken Or the Egg?*).

El breve artículo, escrito por Alice Shirrell Kaswell, colaboradora de AIR, se encuentra en:

http://improbable.com/airchives/paperair/volume9/v9i4/chicken_egg.html

Ante la duda claramente manifiesta, Kaswell enfoca el problema de manera metódica y aparentemente "científica". Desde la oficina de correos de Cambridge (Massachusetts) envió, el mismo lunes por la mañana a las 9:40 horas, una gallina y un huevo con destino a la James A. Farley General Post Office en Nueva York. Los embaló tal y como prescribe la normativa de correos estadounidense y, una vez enviados, Kaswell comenta que tomó el metro a la estación de Boston, el tren de Boston a Pensilvania Station en Nueva York y se situó en la oficina de correos

mencionada que permanece abierta 24 horas al día. Para evitar errores debido a una posible indolencia de los empleados se dedicó a preguntar cada hora si huevo o gallina habían llegado...

Así pudo constatar que ni el lunes ni el martes llegaron ni la gallina ni el huevo. El miércoles llegó primero la gallina, exactamente a las 10:31 de la mañana, mientras que el huevo llegaba el mismo miércoles a las 21:37, algo más de once horas después de la gallina.

Con lo que, por métodos científicos, quedaba al fin resuelta una de las más serias dudas de la humanidad... ¿O no?

Una visión liberadora de la ciencia, sin negar su interés y utilidad.